

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.	Este SEMANARIO se publica todos los domingos.	PUNTOS DE SUSCRICION.
En toda España: Un mes 3 reales. Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.	REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º	En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

Insertamos con sumo placer la carta con que acaba de honrarnos nuestro distinguido y apreciado amigo, el eminente orador D. Emilio Castelar. Como todo lo que sale de su rozagante pluma, su bellísima carta se halla impregnada de esa esquisita delicadeza de sentimientos, de esa ternura inefable, de esa elevacion de espíritu, que amigos y adversarios le reconocen, y que tan bien sabe exornar con los mágicos colores de su portentosa fantasía, en los brillantes, rotundos y grandilocuentes períodos que forman la inimitable belleza de su poético estilo.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el lisongero concepto que le merece nuestra querida Cataluña, y la honda impresion que le ha producido el carácter, costumbres é inclinaciones de este país clásico de la libertad cimentada en el trabajo. Por nuestra parte, no podemos menos de enviar un cariñoso y fraternal saludo al distinguido patricio que tan bien sabe agradecer la pobre pero franca hospitalidad que recientemente le dispensamos.

Sres. Redactores de los periódicos Catalanes.

Madrid 10 de octubre 1863.

Muy señores míos y de toda mi consideracion: dispénsenme si me atrevo á pedirles algun espacio en las columnas de sus periódicos para manifestar mi agradecimiento al pueblo catalan. Cuantos me han acompañado y seguido en mi viaje comprenderán que no me queda otro medio de pagar una deuda contraída con ese país hermosísimo, cuyas simpatías, si bien inmerecidas, son el mayor premio á que pudiera aspirar mi ambicion.

No es posible contestar individualmente á los

pueblos que me han obsequiado; á las corporaciones que me han distinguido con títulos honoríficos; á los Ateneos que me han asociado á sus trabajos; á los fabricantes [que se] han esmerado por mostrarme los adelantos de su industria; á los innumerables obreros que me han consagrado tantas coronas, y han cubierto de flores mi camino, y henchido de cánticos el aire; á todos los habitantes de esas feraces comarcas que se han apiñado á mi alrededor para escucharme, y han retribuido cada una de mis pobres palabras con aclamaciones de entusiasmo, tanto mas gratas cuanto que nacen de corazones generosos, no acostumbrados á la lisonja, ni á la mentira, y en cuyos latidos oía resonar el eco de sus sentimientos, hijos de la noble sinceridad del carácter catalan, de ese carácter rudo como el heroísmo, franco y abierto como la tradicional lealtad de nuestros padres, independiente y austero como el trabajo; carácter que ha sido el secreto de vuestra grandeza, y que ha brillado sin eclipsarse en todas las páginas de esa epopeya inmortal que se llama la historia de Cataluña.

Lo único que deploro de todas veras en el fondo de mi alma, lo único que me atormenta como un remordimiento, es pensar que no hay en mí títulos bastantes á justificar ese aprecio, y que una larga vida no bastaría á engendrar en mi alma ni un destello de gloria digna de la intensidad de tanto entusiasmo. Por lo mismo, el recuerdo de Cataluña no se borrará de mi memoria; lo guardaré como un consuelo en mis desgracias; lo invocaré como un auxilio en mis luchas; y será estrella que me señale el áspero camino del deber y del trabajo.

Tenia yo alta idea del genio y del carácter catalan. Sabia que los pueblos mas gloriosos de la historia habian dejado algun destello de su alma en vues-

tra alma; su inspiración y su armonía el griego; su gravedad y su culto á las ideas profundas y sublimes el celta; su amor al trabajo y á las arriesgadas empresas marítimas el cartaginés y el fenicio; su indómito valor el ibero; su gracia y su flexibilidad el franco; cualidades todas que forman un genio aparte, distinto de los demás pueblos de la península, y conforme, sin embargo, con los caracteres fundamentales de nuestra historia nacional. Sabía que eran hermosas vuestras costas, risueño vuestro cielo, pintorescos vuestros campos, y que ablandabais con el sudor las piedras, y hacíais brotar la espiga y la vid hasta en las cimas de vuestras montañas, á cuyos piés se estiende el humo de vuestras fábricas. Sabía que cuando dejais el arado ó la lanzadera, compeliés en valor con los primeros héroes del mundo; que hundisteis el orgullo angevino en las aguas de Sicilia y en las costas de Nápoles; que aterrasteis el Oriente, dejando reflejos inmortales de vuestra gloria en el Monte Tauro y en Eta; que combatisteis como buenos en Almería, en Mallorca, en Valencia, en Tunez para salvar al mundo del fatalismo musulmán; que en nuestro siglo escribisteis con sangre de vuestras venas en los riscos del Bruch, en los sagrados despeñaderos de Monserrat, y en las ruinas de Gerona la protesta de vuestro odio á los conquistadores y de vuestro amor á la independencia; y que, al necesitaros de nuevo la nación, después de haberos sacrificado en la guerra civil por la libertad, renovasteis en Africa con vuestro heroísmo en holocausto voluntario las hazañas de los almogavares defendiendo la honra de la patria. Sabía vuestro culto á la libertad, á los derechos que os hicieron grandes, á vuestras sacrosantas leyes nunca manchadas por el perjurio, á vuestras agitadas cortes, al ideal de vuestros íntegros consellers que hacían temblar á los reyes, al recuerdo sacratísimo de los heroicos sacrificios mil veces renovados, testimonio de la constancia con que habeis preferido enterraros entre las ruinas de vuestros muros, á consentir el menor quebrantamiento de vuestra dignidad, tan de antiguo fecundada con vuestra sangre.

Pero no he comprendido nunca todo lo que vale Cataluña, y todo lo que pesa en la balanza de los destinos de la patria, hasta que he pisado su hermoso suelo. He visitado Barcelona, la ciudad del trabajo, la reina del comercio, el emporio de la industria; he oído los torrentes del Fay precipitarse entre los riscos levantando como nube de incienso sus blancos vapores á los cielos; he contemplado desde el castillo de Figueras los olivares y los viñedos cultivados por el áustero ampurdanés y las lejanas costas de Rosas donde los griegos creyeron hallar de nuevo su Grecia; he saludado con lágrimas en los ojos las ruinas de Gerona, cicatrices de vuestro sagrado suelo que si-

lenciosamente hablan de la patria; he admirado las grandes fábricas de Sabadell, de Mataró, de Valls y de Tarrasa, templos levantados á la actividad humana; he recorrido encantado los felices campos de Reus que el mirto y el limonero perfuman y que alegra el genio risueño y meridional de sus entusiastas habitantes; he evocado la sombra de César en las amenas orillas del impetuoso Segre, y el recuerdo del héroe de las Navas, bajo las bóvedas profanadas de la antigua y sin par catedral de Lérida; he recogido algunas piedras de las ruinas de Poblet, donde aun humea el rayo de la revolución y donde esparce el viento á los cuatro puntos del horizonte las cenizas de vuestros condes y vuestros príncipes removidas y aventadas por las manos de sus siervos; he deletreado ese geoglífico de vuestras ciudades que se llama Tarragona, y en sus construcciones troglodíticas, en sus piedras ciclópeas, y en sus leyendas ibéricas, y en sus ruinas romanas, y en sus arcos bizantinos, y en sus agujas góticas, doradas por el esmalte de los siglos, he visto el esfuerzo eterno del espíritu humano para levantarse desde las cadenas de la materia á la celeste region de lo infinito; y en la cumbre del Monserrat viendo el Pirineo á un lado, á otro el mar, Cataluña agrupada en torno de aquella prodigiosa montaña, donde la naturaleza con sus gigantes catástrofes, el arte con sus bellas creaciones, y la religion con sus infinitas esperanzas, parecen haber creado á porfía una ara gigantesca para que arda eternamente el fuego de vuestro genio; en la cima del Monserrat, donde parece que se siente aun la mano de Dios sobre la creación, y se respiran en el viento que se estrella en sus pirámides las ideas de vuestros padres, he comprendido la unidad maravillosa de vuestra vida, y el espíritu inmortal de vuestra historia.

Pero tantas maravillas no me han asombrado como la energía de vuestro carácter, la inteligencia y la moralidad de vuestra clase obrera. Es de ver el obrero que después de pasar catorce horas del día en el continuo trabajo de las fábricas, catorce horas, que bastarían á postrar las fuerzas de los antiguos héroes, lejos de ir en pos de los fáciles y humillantes placeres del juego y de la taberna, acude á los Ateneos á leer, á escribir, á escuchar las lecciones de sus maestros, á ilustrar su grande alma, que se trasparenta en su frente marcada con el sello de noble dignidad. Son de oír esos coros por toda Cataluña esparcidos, merced á la actividad inextinguible del mas popular de sus poetas, del mas inspirado de sus músicos, esos coros en que los mismos trabajadores que tejen las telas para vestirnos, que cultivan la tierra para alimentarnos, se reúnen y levantan sobre el áspero mundo de la realidad erizado de espinas ese otro mundo ideal de las eternas armonías, ese otro mundo del arte, donde

el alma sacude el barro de la tierra, y abre sus blancas alas y vuela á lo infinito. Yo no olvidaré nunca lo que he visto, lo que he sentido en Cataluña; mis fuerzas se han renovado en su pródiga naturaleza; mi corazón se ha fortalecido con la energía moral de sus hijos; mis ideas de libertad se han arraigado profundamente al ver un pueblo que ama la libertad como la atmósfera de su espíritu; los horizontes de mis esperanzas se han agrandado; me he sentido feliz en la realidad de que suele tantas veces disgustarse el alma, y los testimonios que tengo del aprecio de tan hermoso país los guardaré, seguro de que si no los merezco ni por mi inteligencia, ni por mi palabra, los merezco por mi eterno agradecimiento. Vds., señores Redactores, que á porfía se han esmerado en publicar las innumerables muestras de afecto que he recibido de ese país, no se desdenarán de dar á la estampa este pálido testimonio de mi gratitud por lo cual siempre les quedará obligado su affmo. S. S. Q. B. S. M.

Emilio Castelar.

A las nueve de la mañana de hoy se reunirán en los Campos Eliseos varias sociedades euterpenses de los pueblos inmediatos á esta capital, á fin de verificar la anunciada *Cuestacion* en alivio de las desgracias ocasionadas por el terrible temporal del día 7.

El domingo próximo, 25 del que rije, por la mañana, es probable que tenga lugar en los *Jardines de Euterpe* de esta ciudad el segundo de los conciertos con que la ASOCIACION DE COROS EUTERPENSES se propone arbitrar recursos, para subvenir á los cuantiosos gastos de la FESTIVAL de marzo próximo y sucesivas.

En la velada de hoy se verificará en los *Jardines de Euterpe* el último baile de la temporada. Insiguiendo la costumbre de los años anteriores, le precederá un escogido concierto coral é instrumental, compuesto de las siguientes piezas:

Capricho *Las hijas del mar*. Barcarola á voces solas *Los pescadores*. Sinfonía de la *Fausta*. Coro á voces solas *La brema*. Tango á voces solas *El chinito*.

Entre las piezas que se ejecutarán durante el baile, figuran el tan aplaudido rigodon á orquesta. *Le tic tac de la Meuniere* y las coreadas *Los nets dels almugàvers*, *La violeta* y *La danza campestre*.

En el taller de bordador y cordonero del Sr. Medina se ocupan incesantemente multitud de hábiles obreros en la construcción de estandartes para las sociedades corales, no solamente del principado sino de otras varias provincias.

Estos días ha estado de manifiesto en la tienda de dicho señor, que, como es sabido, la tiene en la calle Ancha de esta ciudad, el elegante pendon del coro euterpense *El Maestrazgo*, de Vinaroz, mereciendo los mayores elogios de cuantas personas inteligentes han acudido á examinarle.

También sabemos que ha terminado el rico y costoso estandarte que el Sr. Nadal regala á la sociedad coral *El Mútuo apoyo*, de S. Felio del Llobregat. Se nos han hecho los mayores elogios de los magníficos bordados y adornos que embellecen dicho pendon, cuyo coste, como dijimos, no bajará de 10,000 reales.

Nuestro apreciable amigo el Sr. D. Bernardo Castells, conocido fabricante de efectos militares de esta ciudad, que con motivo de la *Festival* del año último regaló á cada uno de los coristas de la sociedad de *Euterpe*, el lazo de plata que les sirve de distintivo, acaba de hacer igual obsequio al coro euterpense *La Coronilla*, organizado recientemente en Zaragoza, remitiendo para cada uno de los individuos que lo componen el distintivo consistente en una linda lira de plata, enteramente igual á la que usan los del coro *Antiguo* de Mataró, construidas, por encargo, por el mismo señor.

Damos las gracias al señor Castells por el aprecio con que distingue á la institucion de los coros euterpenses.

El domingo anterior verificóse en Caldas de Montbui el primer concierto regional, cuyos productos se destinan á la formación del fondo de reserva acordado reunir para la realización de las *Festivales* futuras.

El temporal que sobrevino sobre las once de la mañana, contrarió de una manera sensible las probabilidades de buen éxito que podíamos, con fundamento, prometernos, en razon á celebrarse aquel día en dicha villa el tan concurrido *Aplech del Remey*, y á que gran número de vecinos de Sabadell, Tarrasa, Senmanat, Rubí, Castellá, San Felio, Castelltersol y otras poblaciones del Vallés y la Montaña se aprestaban á gozar de tan extraordinaria fiesta.

La lluvia copiosísima que no cesó hasta las dos de la tarde, caló hasta los huesos á los impertérritos coristas de Sabadell y de Tarrasa, que, esclavos del cumplimiento de su palabra y animados por el entusiasmo que caracteriza á los jóvenes euterpenses, acudieron puntuales á la cita, hallándose reunidos en Caldas á la una y media de la tarde, despues de haber desafiado el rigor de la tormenta, á pié, por espacio de tres ó cuatro horas y á través de senderos escabrosos.

Debiendo celebrarse el concierto en un entoldado, hubiera sido indispensable desistir del proyecto, á no mediar la galantería del Sr. D. Juan Vendrell, que accedió á facilitar á la comision la espaciosa sala de su casa particular, en donde con la perentoriedad que el tiempo permitia, pudo disponerse la ansiada fiesta.

Previo el correspondiente ensayo y habiendo serenado un poco la atmósfera, las sociedades *Union*, de Sabadell, *Juventud*, de Tarrasa y *Euterpe*, de Caldas, por orden inverso de antigüedad, se dirigieron del salon del *Casino caldense* á la espresada casa del Sr. Vendrell. Precedia á la comitiva la reputada música *dels Muixins* de Sabadell, y ostentaban sus pendones las sociedades de dicha villa y Caldas, no figurando el de Tarrasa por no estar terminado todavía. Cerraba la comitiva el Sr. Clavé, acompañado de los señores D. José Bosch, D. Baldomero Pi y D. Clemente Cuspinera, directores de las antedichas sociedades y los señores don Francisco Sanpons, D. Evaristo Bosch y D. Eusebio Pursals, en representación de la sociedad coral de *Euterpe* de Barcelona.

El concierto dió principio á las cuatro de la tarde ante una concurrencia escogidísima, compuesta en su totalidad de las familias que de distintos puntos se reunen en Caldas en la estación de los baños, y de las mas distinguidas de aquella poblacion, estando en notable mayoría las señoras. Muchas fueron las personas que por la reducida capacidad del local hubieron de retirarse sin poder disfrutar de la funcion, lo que es muy sensible atendido el objeto que la motivára.

A no impedir el mal tiempo la ida de forasteros á Caldas y la celebracion del concierto en el entoldado, de seguro que los rendimientos de la entrada hubieran escedido á nuestras esperanzas.

La facilidad con que los repentinos cambios atmosféricos malogran los mejores proyectos, prueban mas y mas cuán acertada anduvo la Junta de delegados de los coros euterpenses en acordar la reunion de medios con que hacer frente á las contrariedades que puedan sobrevenir en la celebracion de las futuras FESTIVALES.

El concierto se efectuó con arreglo al programa anunciado en

nuestro número anterior, cantándose todas las piezas con notable exactitud y obteniendo á la terminacion de cada una los nutridos aplausos de la concurrencia. El Sr. Clavé dirigió los coros *Las galas del Cinca*, *La danza campestre*, *Los nets dels almugavers*, *Lo somni de una verje*, y *De bon mati*; los tres primeros con orquesta y los dos últimos á voces solas, que se cantaron por las tres sociedades reunidas. El Sr. Bosch director del coro de Sabadell, dirigió con su conocido acierto *Las flors de maig*, que desempeñaron los coristas de la *Unión* con la maestría que les valiera el segundo premio en el *Certamen de Euterpe de 1862*; el Sr. Pinos hizo oír y aplaudir el bello himno de su composicion, *La gloria*, cantado por la sociedad *La juventud* que tan dignamente dirige, con la mas deseable exactitud; y el coro *Euterpe caldense* entusiasmó al lucido concurso con la ejecucion del precioso canto *Los segadors*, magnífica composicion de su jóven maestro señor Cuspinera, que mereció justamente los honores de la repeticion.

La orquesta *Dels Muixins* dirigida por el inteligente jóven don José Sellaras, se hizo aplaudir tambien con justicia en la sinfonia *Si yo fuese Rey!* en las preciosas variaciones de clarinete y flauta escritas por su antiguo director Sr. Nunó, y en *El Carnaval de Venecia*, ejecutado de una manera admirable por el Sr. Sellaras, que á sus indisputables conocimientos como director reúne una notable habilidad en el violin.

En el intermedio del concierto se regaló al Sr. Cuspinera una elegante batuta con cabos y adornos de plata, primorosamente trabajada. Es un merecido obsequio que D. Salvador Solá vecino de aquella villa hizo al director de la *Euterpe caldense*, en nombre de sus admiradores y en justo premio á los desvelos con que nuestro apreciable amigo contribuye al fomento de la institucion coral de *Euterpe*.

Terminado el concierto, arreció de nuevo la tempestad, impidiendo la celebracion del baile en el entoldado, que derribó é hizo trizas la furia del huracan. Para sustituir en lo posible la *aguada* diversion, improvisose en los salones de la casa de baños denominada de Rius, hoy á cargo de la familia del director del *Euterpe caldense*, un baile-concierto en el que alternaron con sus cantos las tres sociedades que habian tomado parte en la funcion de la tarde.

De repente sorprendió á todos los presentes la llegada del numeroso coro de Castelltersol, que desafiando los rigores de la tempestad, hizo cuatro leguas de viaje á pié, con el único y esclusivo objeto de abrazar á sus hermanos los euterpensenses de Sabadell, Tarrasa y Caldes, y de obsequiar con una manifestacion de sus adelantos á su director general y fundador de la instituciones corales en España, Sr. Clavé.

Sin exajeracion de ninguna especie, debemos consignar que cuantos tuvieron el gusto de oír y aplaudir al coro *La Fraternidad* de Castelltersol, hubieron de convenir en que, gracias á la inteligencia y celo de su digno director D. Fidel Antonell, y á los consejos de su organizador el Sr. Cuspinera, está dicha sociedad en estado de figurar sin menoscabo al lado de sus aplicadas hermanas.

Atendido el entusiasmo que los pueblos del Vallés demuestran por la institucion coral de Euterpe, es probable que cuanto antes disponga nuestro director otro concierto en Sabadell ó Tarrasa, en el que tomarán parte todas las sociedades euterpensenses de aquella amena comarca.

Interin, en representacion de las sociedades de las demás provincias y distritos, y en particular en nombre del Sr. Clavé, damos las mas espresivas gracias á cuantos han contribuido al mayor lucimiento del concierto de Caldes de Montbuy, á las sociedades que con marcado sacrificio de sus personas é intereses han tomado parte en él, y al director y coristas de Castelltersol por la fina galantería y prueba de sincera confraternidad con que, á despecho del huracan y de la distancia, honraron á nuestro director y á los coristas de Caldes, Tarrasa y Sabadell.

Sr. D. José Anselmo Clavé.—Barcelona.

Figueras 12 de octubre de 1863.

Muy señor mio y querido amigo: Gratamente impresionado á vista del incremento que vá tomando cada dia mas y mas la vasta y consoladora idea que le ha impulsado á dotar este pais de las instituciones corales, deber mio es participarle que, lejos de quedar rezagada la sociedad *Erato* de esta villa en la marcha progresiva de sus hermanas, camina á pasos agigantados por la senda trazada por V. Guiados estos obreros-coristas por el poder mágico del sublime arte que cultivan, dejan verdaderamente pasmados á los inteligentes en el mismo, por la premura con que se hacen cargo de los coros que ponen en estudio.

En corroboracion de lo dicho, bastará consignar que la mañana del dia en que se puso en escena en este teatro la ópera bufa, del maestro Ricci, *Crispino é la comare*, la seccion de la *Erato*, encargada de los coros, estaba solamente enterada de la parte correspondiente á los dos primeros actos, aprendiendo los restantes antes de la noche, en términos de salir airosa en el desempeño de toda la ópera. Casi otro tanto sucedió con la *Norma*. Ahora bien; ¿no son dignos de elogio unos artesanos que despues de entregarse á sus fatigosos trabajos cotidianos, emplean sus escasas horas de descanso en tan laudables tareas?

Su aplicacion se recomienda con tales actos, y lleva su recompensa en los aplausos que el público les tributa.

La Memoria que le incluyo, leida por nuestro comun amigo el digno presidente de la *Erato*, D. Joaquin Plá y Jener, en el acto de la entrega del estandarte, regalado por el apreciable sócio protector D. Jaime Vidal, espresa mejor de lo que yo pudiera hacerlo el grado de adelanto de esta sociedad coral: en ella se mencionan los nombres de los sócios honorarios, personas distinguidas y muchas de ellas eminentes, que se han dignado aceptar el honorífico título, contestando en términos tan lisonjeros para la sociedad coral, que han henchido de justo orgullo é indecible entusiasmo á los hijos del trabajo que la componen, y que á fuer de agradecidos, tienen en mucha estima la honrosa distincion que han merecido de tan dignas y respetables personas.

Como habrá visto V. por los periódicos, la *Erato* obsequió, hace algunos dias, á la eminente poetisa doña María Josefa Massanés de Gonzalez con una brillante serenata, que no describiré, por considerar á V. enterado minuciosamente de las piezas que se ejecutaron con la exactitud que tienen acreditada estos coristas; por lo tanto solo me detendré en noticiarle la manera fina y galante con que correspondió á los obsequiadores tan distinguida señora.

Seria cerca de media noche cuando se extinguieron los últimos ecos de la serenata, y la señora de Massanés invitó á los coristas y profesores de la orquesta á un espléndido y rico refresco, que preparado de antemano, se sirvió en los salones del Liceo figuerense.

Con la modestia que distingue á nuestros obreros, hubieron de aceptar tal distincion, subiendo de punto su agradecimiento al verse servidos por la misma amabilísima señora.

Reinó en la reunion la mayor franqueza y armonía fraternal. Estas frases lo espresan todo, y seria sobrado atrevimiento en mí intentar su descripcion.

El dia siguiente por la noche se presentó la señora Massanés de Gonzalez en la casa de academias, en ocasion de estar ensayando los coristas, al objeto de devolver á estos su visita.

Es innegable que el verdadero talento abriga un corazon noble y franco, no desdeñándose de alternar con el honrado y modesto obrero. En mi concepto, y de seguro en el de todos estos jóvenes, es mas de apreciar esta delicadísima prueba de distincion de una dama que honra á nuestra patria por su saber y sus virtudes, que la *proteccion oficial* ni el embozado cumplido del encopetado magnate.

Nuestros jóvenes coristas no cabian en sí de gozo al verse objeto de tan honrosa deferencia, y rodeaban ufanos á la ilustre

poetisa, que por su parte reflejaba en su semblante la satisfacción que embargaba en aquellos momentos su corazón sensible y elevado.

Enteróse minuciosamente del grado de instrucción de los coristas, á quienes dirigió su persuasivo y conmovido acento, animándoles á perseverar en ella. Aun á riesgo de estropear, por no recordarlas con la exactitud que quisiera, algunas de sus más sentidas frases, intentaré reproducir aquí una parte de su brillante improvisación:

«Continuad, honrados artesanos (les decía), en tan preciosas tareas; seguid, jóvenes coristas, vuestro noble impulso de instruirlos. La instrucción os alejará del vicio, la corrupción, el ocio y la inmoralidad. Impulsados por el amor al arte, llegareis insensiblemente al pináculo de la gloria, haciéndoos dignamente acreedores al aprecio universal.»

Más adelante les dijo: «Pálido sería todo encomio de vuestra conducta, al considerar que tras largas horas de un rudo y penoso trabajo, dedicais los momentos de descanso que reclama vuestro fatigado cuerpo, al cultivo de las bellas melodías que embellecen nuestros cantos populares.... Observo que los más sois aun bastante jóvenes, y como en esa edad es muy común dedicarse á obsequiar al bello sexo para dar expansión á los sentimientos propios de la ardiente juventud, considero un doble sacrificio en la mayoría de vosotros, consagrar las horas por lo común dedicadas al amor, al divino arte de la música.»

Repetidas veces ofreció nuestra amable huésped á los coristas en general, y á cada uno en particular, sus servicios, su amistad y su casa, cuando visiten esa capital, y después de habérsele servido un modesto refresco, salió de la casa de academias reiterando sus plácemes y sus muestras de afecto y agradecimiento, y dejando á los coristas euterpenses sumamente encantados de su amabilidad, talento, belleza de sentimientos y elevación de ideas.

Disponga de su seguro servidor y afectísimo amigo,

Agustín Bosch y Mas.

Memoria leída por D. Joaquín Plá y Gener presidente de la sociedad coral *Erato* de Figueras, en el acto de la entrega del estandarte.

Señores: después de lo mucho que, con fundados motivos, se ha dicho de las sociedades corales creadas en España por el poeta-músico Sr. D. José Anselmo Clavé, poco ó nada puedo añadir: mi voz debiera enmudecer después de haber hablado tan distinguidos literatos, hombres pensadores y de sano criterio que han hecho resaltar con agradables y bellos colores, las utilidades de dichas sociedades corales; sin embargo, la situación en que hoy me encuentro exige de mí hablar particularmente de «La Erato», Sociedad coral de esta villa. Lo haré con tanta sencillez y franqueza, cual cumple á la que se compone de sencillos y francos coristas, hijos del trabajo.

«La Erato», Sociedad coral de Figueras, cuenta tres clases de socios: socios coristas, socios protectores y socios honorarios, los que juntos forman actualmente un total de 180 (1).

En su organización esta Sociedad, es económica y humanitaria: instructiva, moralizadora y recreativa.

Económica y humanitaria, porque los jóvenes coristas depositan únicamente 36 mrs. semanales, los que divididos en dos partes, constituyen dos fondos, destinados, el uno para el socorro de los coristas enfermos, y el otro para alquiler de la casa de academias, compra de composiciones de canto y demás objetos de utilidad.

Instructiva, moralizadora y recreativa, porque los coristas se ocupan, alejados del vicio, y en sus ratos de ocio, en el estudio de esos bellos cantos populares, que encierran ideas las más sanas, pensamientos que afectan dulcemente el corazón.

(1) Esta memoria se leyó en 6 de setiembre último, y en esta fecha pasa de 200 el número de socios.

Si se me pregunta ¿practica «La Erato» lo conveniente para conseguir el objeto de su organización? Será mi única contestación: La corbata que engalana nuestro pendón, y que con tanto orgullo ostentamos, es un premio dado á estos coristas por el M. I. Ayuntamiento, que representa ser el padre del pueblo: los padres únicamente premian á sus hijos por su buen comportamiento, por sus buenas acciones.

Para ser socio protector, deben reunirse las cualidades morales que previene nuestro Reglamento, aprobado por el M. I. señor Gobernador Civil de esta provincia: deben sujetarse á las prescripciones del mismo y entregar mensualmente al Sr. Depositario de la Sociedad 4 reales, los que pasan á formar parte de los dos fondos de que se ha hecho ya mérito.

Enorgullecido y agradablemente impresionado, debo hacer particular mención del generoso cuanto laudable acto de uno de los Sres. socios protectores D. Jaime Vidal y Caldas: este señor, bajo todos conceptos recomendable, por repetidas veces ha asistido á las lecciones del coro, y no despreciando cuantas ocasiones se le han presentado para estudiar de cerca el corazón de estos sencillos, amables y laboriosos coristas, ha visto la constante asiduidad con que diariamente acuden á los ensayos: ha admirado más de una vez la atención con que escuchan y practican las observaciones que se les hacen, y les ha considerado dignos del rico regalo con que premia sus desvelos, su amor al trabajo y su decidido anhelo de vivir alejados del vicio, de la inmoralidad, para dedicarse exclusivamente al estudio de cuanto pueda contribuir á elevarles al nivel de las clases que, por su instrucción, es hacen dignas del aprecio público.

Para dejar completo el cuadro que he pretendido trazar del estado de la Sociedad coral que tengo la gloria de presidir, réstame manifestar que obran archivadas en la misma cartas en sentido muy satisfactorio, que hemos recibido de nuestros señores socios honorarios, á los que me tomaré la libertad de nombrar.

Presidente honorario, D. José Anselmo Clavé. Socios—Doña María Josefa Massanés de Gonzalez.—D.ª María Mendoza de Vives.—D.ª Isabel de Villamartin.—D. Antonio Altadill.—D. Manuel Angelon.—D. Victor Balaguer.—D. Adolfo Blanch.—D. José Coll y Vehí.—D. Gayetano Cornet.—D. Luis Cuchet.—D. Manuel Durán y Bas.—D. José Leopoldo Feu.—D. Gregorio Amado Larrosa.—D. Juan Mañe y Flaquer.—D. Mariano Soriano Fuertes.—D. Terencio Thos.—D. José María Torres.—D. Cefirino Tresserra.—D. Pelayo Masanet.—D. Enrique Fagotti.—Don Dámaso Calvet.—D. Roman de Lacunza.—D. Ramon Ginestá.—D. Manuel Mir.—D. Ramon Ripol.—D. Teodoro Baró.—D. José María Ventura.—D. Antonio Barrera.—D. José Basil.—D. Pedro Codina.—D. José Ayguabella.—D. Domingo Terrarol.—Don Baudilio Cristiá, D. Gabriel Cotó, Director del coro, y D. Victoriano Monereo, Vice-Director del mismo coro (2).

Señores: no molestaria por más tiempo la atención de Vds. si no creyera de imprescindible deber describir la Musa, cuyo nombre lleva esta Sociedad coral.

Erato: Musa que presidía la poesía lírica; se cree es inventora del baile y de la poesía anacreónica. La representan joven alegre, vestida sin fausto, con noble y elegante sencillez, coronada de mirto y rosas, con una lira en una mano, un arco en la otra, y á su lado un cupido alado, con su arco y aljaba.—Se dice de esta amable Musa.

Que el laud siempre la inspira
Los versos y las canciones,
Recrea cuando suspira
Sus acentos en la lira
Y el recreo con sus dones.

La corona de mirto y rosas que ciñera las sienes de la festiva Musa, no será nunca marchitada por los jóvenes obreros que constituyen esta Sociedad coral, y para quienes este Pendón será un timbre de gloria cuyo brillo jamás será por ellos empañado. He dicho. (Bravos y prolongados aplausos.)

(2) Han sido nombrados últimamente D. Nicolás Manent y D. Emilio Castelar.

En carta de Canet de Mar, que por razón de los últimos temporales no llegó á nuestras manos hasta el anterior sábado, se nos dice que el coro euterpense *La Armonia*, de dicha villa, pasó en 23 del pasado á la de Calella al objeto de tomar parte en su fiesta mayor.

El mismo día verificó el coro de Canet un concierto en el salón del Casino, que estuvo muy concurrido, mereciendo unánimes aplausos todas las piezas del programa, entre las que figuraban los coros *Al Mar*, *De bon mati*, *Lo somni de una verge* y *La mascarita*.

Luego pasaron con la misma orquesta que había tomado parte en el concierto á dar una serenata al señor alcalde, atrayendo un gran gentío, que aplaudió preferentemente la jota *La Berberna de S. Juan*. Seguidamente se dirigieron al entoldado, mas luego de haber cantado *Las galas del Cinca* sobrevino una fuerte lluvia que impidió la continuación del baile.

Al siguiente día por la mañana accediendo á las repetidas instancias de los vecinos de Calella, se dió otro concierto en el entoldado cantándose *La verbena de S. Juan*, *Al mar!* *De bon mati* y *Los nets dels almogàvers*, y obteniendo el coro en todas estas piezas infinitos aplausos, lo propio que la orquesta en unas difíciles variaciones de violín y en otras de cornetín que se ejecutaron á la perfección.

Por la noche se verificó el baile suspendido la víspera á causa del mal tiempo, y el coro *La armonia* conquistó nuevos aplausos en el desempeño de los bailes coreados *Las galas del Cinca*, *Ester*, *Los nets dels almogàvers*, *El primer amor* y *La mascarita*, todos del Sr. Clavé.

En la misma carta que extractamos, nos comunican que el 27 del propio, hallándose en Canet de Mar el Sr. Gobernador civil de la provincia, Sr. Sepúlveda, la citada sociedad coral *La armonia* se dirigió á saludarle cantando algunas piezas de nuestro repertorio, cuyo buen desempeño llamó la atención del señor Gobernador, en términos de levantarse á felicitar al director é individuos de la sociedad con las mas lisonjeras frases, é invitándoles á participar del refresco con que se le obsequiaba por aquella municipalidad.

Ojo, señores de la corte que creéis ver en algunos actos de las sociedades euterpenses manifestaciones de color político; no soliciteis ya su disolución, pues empiezan á resellarse.

FLORES DE ESTIO.

POESÍAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

XXXVII.

LOS NETS DELS ALMUGAVERS.

Rigodons cataláns corejats.

Continuacion (1).

II.

A DEU SIAU!

LA PARTIDA

A déu siáu!

Turons que 'ns vereu náxer

A déu siáu

Que va á partir la nau.

Sóm cinch cents homens—que 'n llunya terra

Corrém á bàtrer—als fers alarbs!

Sóm cinch cents homens—que en dura guerra

(1). Véase el número 36.

Hem de fèr correr—sanch á bassals.

A déu siáu,

Recorts de nostra infancia!

Adéu siáu!

Que va á partir la nau.

Mil contratemp en Africa soporta

Lo denodat hispá, sufert y brau!

La patria es forta!...

Ya s' mou la nau!

A déu siáu, los sers

Que tant nos estimáu!

A déu siáu!

A déu siáu,

Ninetas sempre amadas!

A déu siáu,

Que va á partir la nau.

De nostres avis—conta l' historia

Dignas hassanyas—fets inmortals!

Per sò 'ns arrullan—sòmnis de gloria...

Sòm nèt de uns héroes!—sòm catalans!

A déu siáu,

Bons sers que 'ns dāreu vial

A déu siáu,

Que ya parteix la nau.

Parteix la nau que al Africa 'ns trasporta:

Cuant hi haja sanch, pels morts á Deu pregáu!

La patria es forta!...

Parteix la nau...

Adéu siáu los sers

Que tant nos estimáu!

A déu siáu!

(Se continuará.)

CRÓNICA MUSICAL Y DE TEATROS.

España.

Madrid.—Tomamos los siguientes párrafos de una interesante revista que publica el *Bien público* del sábado 3 del corriente.

«Los coliseos de esta corte han inaugurado una nueva temporada que vendrá á hacer más y más patente la decadencia y casi ruina en que se encuentra nuestro teatro.

»A medida que nos vamos internando en el otoño, Madrid crece en animación y concurrencia; natural es que los empresarios se preparen á hacer su *Agosto*, por mas que este mes no se halle comprendido en la poética estación que atravesamos.

»Los *Polvos de la Madre Celestina* y *La Pata de Cabra* están á la orden del día, alternando con las producciones modernas *El Tanto por Ciento* y *La Cruz del Matrimonio*, únicas que osan disputarle los aplausos á los espectáculos de magia.

»Decididamente el público está por el delicioso género zarzuelesco, por las bengalas, las transformaciones, los saltos mortales y todo espectáculo que huelga á pólvora.

»Así se explica el que los circos se repartan la concurrencia del modo que lo hacen.

»Por eso dicen que los actores no estudian y que los autores han dejado de ocuparse de obras que pudieran contribuir á sacar nuestra escena de la postración y abandono en que yace.

»Esto se oye por todas partes. Sin embargo, los que tal dicen son los primeros en arrebatarse al estrépito de la música del tea-

tro de Jovellanos, y los que aplauden á rabiarse todo engendro que asome por entre los bastidores de aquel bienaventurado coliseo, único que se las mantiene tiesas con los circos ecuestres.

»Hágaseles cualesquiera observacion y dirán: siquiera allí hay música, y muchas luces, y no se escatiman gastos para presentar con toda magnificencia las producciones.

»El empresario gasta. Como que hay público que lo pague.

»Empero, ¿las comodidades que el Sr. Salas, llevado de un deseo que nosotros somos los primeros en alabarle, proporcione á los que le favorecen, podrán dar mérito á lo que carece de él?

»La zarzuela como género es una cosa detestable.

»En el estado en que hoy se encuentra la consideramos hasta perjudicial, porque contribuye á fomentar el mal gusto de nuestra época, y es una de las causas mas influyentes del atraso en que se halla nuestra escena.

»No culpamos nosotros á los que procuran enriquecerse, esplotando ese mismo mal gusto, dando al público obras que á pesar de sus defectos son bien recibidas; pero no podemos menos de lamentar que esa industria que se ejerce en uso de un derecho legítimo, sea origen de que cada teatro se halle convertido en una especie de sociedad mercantil, donde para nada se tiene en cuenta el arte, ni la elevada mision del actor y del poeta, sino los medios más fáciles y seguros de enriquecerse, de hacer dinero.

»Por eso no tenemos actores. Las notabilidades dormitan, y los de nuevo cuño todos son ó aspiran á ser empresarios.

»Y entre tanto los autores hacen *Zarzuelas de efecto*, que es como hacer la peor de lo más malo.

»Y hay valor para presentar en escena abortos como *La Isla de San Balandrán*.

»Y lo que es más, hay... valor para verlas y para aplaudirlas.

»El efecto está en boga.

»Persuadido de esta verdad, el Sr. Catalina ha buscado algo que superase en efecto á todo lo que actualmente se vé, y segun parece lo ha conseguido.

»Los periódicos cuentan que á costa de grandes sacrificios ha logrado hacerse de un secreto indispensable para poner en escena el magnífico drama de grande espectáculo, titulado *El secreto de Mis Aurora*, que se dice ha obtenido extraordinario éxito en los teatros de París y Londres.

»Parece que en el tal drama hay apariciones y espectros.

»Pero no os asustéis son de luz.

»Los espectros y la luz que hasta aquí se creían enemigos, puesto que los primeros, segun pública voz y fama, solo tienen concubinato con las tinieblas, van á dárseles á conocer en una sola entidad ¡Espectáculo extraño!

»No en vano se dice que los espectáculos en que tales espectros hacen de las suyas, son de magia. Ya nosotros sospechábamos que había en ello lo que se llama arte diabólico.

»Dicen tambien que se aplicarán al drama pantomímico.

»¡Pues ya estan aviados algunos periódicos! Que sigan haciendo pantomimas y verán como se las aplican los espectros como quién aplica sanguijuelas: esto es, á domicilio.

»Olvidábamos hablar de un espectáculo enteramente nuevo, que tiene lugar en el circo del Príncipe Alfonso, cuya empresa es infatigable en proporcionar novedades al numeroso público que le honra.

»Nos referimos á la familia Sawyer artistas campanólogos.

»Esta familia se compone de seis personas. El padre y cinco hijos, tres varones y dos niñas. Visten á la escocesa.

»Ejecutan varias tocatas con cierto número de campanas de diferentes tamaños formadas de una composicion de varios metales. De estas, lo mayor tendrá de 8 á 10 pulgadas de diámetro, y la mas pequeña una y media á lo sumo.

»Toda explicacion sería insuficiente y pálida para dar una idea del efecto admirable que produce aquella música.

»Las piezas son tocadas con una precision extraordinaria, y que acredita la suma destreza y habilidad de los artistas.

»Recomendamos á nuestros lectores no dejen de oír los con-

ciertos de la familia Sawyer, augurándoles que quedarán completamente satisfechos.

—De una revista de teatros de *La Iberia* copiamos los siguientes párrafos:

»En el del Circo se ha puesto en escena el drama en cinco cuadros, arreglado de la novela francesa *Los Miserables*, cuyo nombre lleva.

»Motivan esta obra, que no tiene mas condicion dramática que la division de escenas, diferentes episodios de la última obra de Victor Hugo.

»El primero y segundo acto carecen por completo de interés, y aparecen sin esposicion de ningun género, sirviéndoles de asunto los episodios del robo de Jean Valjean al arzobispo de D....; el de Gervasillo, el saboyano, en dos primeros cuadros del primer acto, y la *tempestad bajo del cráneo* en el segundo. El acto tercero despierta algun tanto el interés en el desenlace precipitado, y muchas veces inverosímil, de escenas que han pasado en descripcion rapidísima, sin que de ellas pueda tenerse noticia de personajes como Eufrasia, Mario, Thernadier y los demás que allí figuran sin origen conocido en la fábula. En suma, la obra no es más que el tejido inhábil de unos cuantos capítulos de la novela, que no constituyen accion dramática, ni tienen significacion en la escena.

»El coliseo de la calle de Jovellanos nos ha presentado otro arreglo del francés; la zarzuela en tres actos titulada: *Una tía en Indias*.

»La frialdad con que la ha recibido el público es la mejor prueba de su valor, pues como ha dicho un poeta:

»Los libros y las comedias

Para el público se hacen;

Y si á estos no satisfacen,

No son buenos ni aun á medias.

»Esta obra es lánguida y pesada, contribuyendo grandemente á su monotonía la música que la acompaña. En su ejecucion se distinguieron Caltañazor y Dalmau.

»Con escasa, pero brillante concurrencia, inauguró anoche sus funciones el coliseo de Variedades, poniendo en escena la antigua comedia del secundo y popular autor don Manuel Breton de los Herreros, titulada: *Un novio á pedir de boca*, y la pieza en un acto *Paco y Manuela*.

»La ejecucion de la comedia fué esmerada, distinguiéndose la señora Berrobiano y el señor Romea (don Julian). El público llamó al palco escénico á los actores á la terminacion del acto final. El señor Mario agradó en su característico papel de sargento, en la piececita que dió fin á la representacion.»

—La ópera *Semirámide* ha sido cantada en el teatro Rea por las hermanas Marchisio de un modo digno de la fama y aplauso que han alcanzado en el extranjero. Los Sres. Agnesi y Pado-vani contribuyeron al buen éxito de la ópera. Solo el tenor Pagan descompuso el cuadro por su mal timbre de voz.

—En el teatro de la Zarzuela se pondrá de nuevo en escena *Por conquista*, zarzuela de los Sres. Camprodon y Barbieri, hace tiempo no representada.

—El Sr. Gaztambide está componiendo la música de una zarzuela titulada *La conquista de Madrid*.

Málaga.—En el teatro del Príncipe Alfonso entusiasmo al público la célebre trágica Mma. Ristori.

Toledo.—Se ha ejecutado por la compañía dramática de este teatro *La Carcajada*, distinguiéndose el primer actor D. Benito Pardiñas.

Granada.—El sábado último disfrutamos una verdadera novedad artístico-musical. Tal fué la ejecucion de la ópera *El Elixir de amor* por el célebre Ronconi y sus mas adelantados discípulos de la escuela que costea y dirige. La ovacion fué completa para el incomparable artista y los que bajo su sabia enseñanza cultivan el arte con grandes esperanzas.

Figueras.—*Norma*. Esta sublime ópera sigue dando buenas entradas á la Empresa, y no escasos aplausos á los artistas que

toman parte en su desempeño. Atendida la facultad de los mismos, no dejan nada que desear en tan difícil ejecución como requiere tan grande obra musical.

El público sale muy satisfecho y contentísimo todas las noches que concurre á disfrutar de los encantos musicales de la ópera referida.

(Del Ampurdanés.)

Barcelona.

—Segun leemos en uno de nuestros colegas, en la función que se celebró en la iglesia de Sta. Ana el sábado 3, se estrenaron una misa y un *Te-deum* del reputado maestro D. Leandro Sunyer, composiciones que dejaron altamente complacidos á los verdaderos amantes de la música clásica religiosa. La parte vocal fué desempeñada á coros por un extraordinario número de voces, figurando entre los bajos nuestro distinguido paisano D. Agustín Rodas, y con solo acompañamiento de órgano, cuatro contrabajos, cinco violoncellos y dos fogotes, cuyo conjunto producía un efecto indescriptible. La parte de órgano estaba confiada á nuestro apreciable amigo el Sr. D. Primitivo Pargas, que con tanta justicia ocupa un preferente lugar entre nuestros mas hábiles organistas.

Unimos nuestros cordiales plácemes á los que tan merecidamente tributaron al maestro Sunyer, la infinidad de inteligentes profesores que tuvieron ocasion de apreciar el mérito de sus nuevas composiciones.

Sabemos que en la mañana de hoy se ejecutarán ambas de nuevo en el antiguo templo de San Miguel por un gran número de voces.

—El martes falleció el Sr. Bernareggi, uno de los principales dueños de la acreditada fábrica de pianos que bajo el nombre social de Boisselot, Bernareggi y compañía se halla establecida en Barcelona. Su cadáver fué conducido al cementerio al día siguiente, seguido de un numeroso cortejo que presidía el general segundo cabo Sr. Rodríguez, amigo del finado.

Acompañamos á la familia Bernareggi en su natural sentimiento y deploramos de corazón la sensible pérdida de uno de los mas distinguidos industriales de nuestra patria, que ha elevado la fabricación de pianos al nivel de los mas acreditados establecimientos del extranjero.

—El miércoles se inaugurarán las funciones líricas en el Instituto dramático y musical. Una banda de música colocada en la entrada del teatro del Odeon, ejecutará brillantes piezas en los intermedios de la función. El vestibulo, escalera y salon de descanso estarán adornados con macetas de flores é iluminados profusamente.

REVISTA SEMANAL.

Escasas nuevas musicales tenemos hoy que consignar en nuestra crónica.

La terrible desgracia acaecida á la familia del apreciable señor Negrini, en la espantosa catástrofe del ponton de *L'abern* ó del Averno impidió la representación del *Poliuto* el sábado último en el Liceo.

En sustitucion á la ópera anunciada verificóse una Academia, cuya mejor parte correspondió al Sr. Bottesini en la difícilísima ejecución del *Carnaval de Venecia* en el contrabajo, y al Sr. Selva en el aria de la *Calumnia* del Barbero, que hubo de repetirse á petición del público.

Es verdad que la señora Lagrua se distinguió en el cuarto acto del *Il Trovador*, pero el Sr. Rossi es tan desgraciado... que el público no aplaudió á la primera como se merecía, porque el segundo no tomase uno solo de los aplausos para sí.

En cambio él se libró de una tormenta por consideracion á ella.

El Sr. Bremond estuvo regularmente en el duo de los *Hugonotes*, que cantó muy bien la Sra. Lagrua.

El domingo se representó la *Jone* en vez de la *Norma* que se habia anunciado.

Una indisposicion de la Sra. Lagrua ocasionó este cambio.

El lunes se anunció de nuevo *Poliuto* para el martes; pero el martes se repitió la *Norma*, por entero.

Ni el sábado, ni el domingo, ni el martes, logró contar el Liceo con una mediana concurrencia.

Anúnciese la repetición de los saltos mortales de Mr. Blondin en el espresado coliseo, y aseguramos á la empresa un lleno completo.

El jueves se representó la *Saffo*.

Debutaron en ella el tenor Fabris y se presentaron de nuevo al público la Grossi y Cresci.

El desempeño complació al público imparcial, que tributó aplausos á las Sras. Lagrua y Grossi, y á los Sres. Cresci y Fabris, llamándolos repetidas veces á la escena.

Los pareceres de los adversarios y de los partidarios de la empresa andaban aquella noche tan discordes, que mas de una vez tuvimos el disgusto de oír en los corredores barbaridades de á folio, envueltas en una que otra espresion amenazadora y mal sonante.

Suplicamos á los que fomentan los civilizadores espectáculos tauromáquicos, que en lo sucesivo dispongan alguna corrida el día en que deban estrenarse óperas ó nuevos cantantes en el Liceo.

La moral pública tendrá que agradecerles el que atraigan á la plaza una docena de espectadores, que, educados en ella, confunden el teatro con un circo de fieras.

Para hoy, sábado, estaba anunciado de nuevo el *Poliuto*, pero se representa en su lugar la *Jone*. Y van tres suspensiones de aquella ópera. Dios haga que no se suspenda indefinidamente su tan anunciada representación.

A otra cosa.

Las funciones al aire libre de los Campos, Tivoli y Criadero tocan á su término.

Las suceden las reuniones semanales de varias sociedades filarmónicas, dramáticas y de baile.

Tenemos ya en campaña, en días laborables, el Instituto dramático musical, las sociedades del Pireo y Melpomene, y no sabemos si alguna otra.

Los días festivos cuentan los aficionados á Talía y á Terpsícore con una multitud de tertulias, en las que transcurre deleitosamente el tiempo.

¡Dichosos los que no tienen, como las antedichas empresas, que fiar el éxito de sus funciones á las variaciones atmosféricas!

Ni deben temer las avenidas de la Riera de Malla porque el ayuntamiento carezca de medios para construir un puente:

Ni pueden hacerles mella los ardores de un sol canicular porque la misma municipalidad haya creído conveniente despojar el Paseo de Gracia de los frondosos arbustos que le prestaban sombra, y cuya venta vino como de perilla á un señor concejal, empresario de un nuevo sitio de recreo, para embellecerle espontáneamente:

Ni han de luchar con esos repugnantes espectáculos, mal llamados nacionales, que embrutecen al pueblo y dan una triste idea de nuestra civilización á los esirraños.

Para los empresarios al aire libre ha dado principio una interminable cuaresma.

Para los empresarios á puerta cerrada han brillado los primeros albores de un sextuplicado agosto.

Así va el mundo.

A las húmedas nieblas del taciturno Otoño, á las frías escarchas del inclemente Boreas, sucederán luego los embriagadores aromas de la risueña Flora, las placenteras brisas del rubicundo Estío.

Entonces levantarán sus tiendas, un tanto cariacontecidas, las tertulias ó reuniones invernales, para ceder de nuevo el imperio de las diversiones á los amenos sitios de recreo... si la manía de edificar en los terrenos del ensanche no ha acabado ya con todos ellos. —Pepino.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.